

# UN DECENIO DE VERSIONES Y COMENTARIOS BIBLICOS EN LENGUA VULGAR

Por FLORENTINO OGARA, S. I.

## *Ayer y Hoy.*

La admirable Encíclica «*Divino afflante Spiritu*» de Su Santidad felizmente reinante Pío XII (30 Spt. 1943), a los cincuenta años de la Encíclica «*Providentissimus*», carta magna de los Estudios Bíblicos, ha dado un impulso extraordinario al deseo de investigar las Sagradas Escrituras y hacerlas accesibles a todos los fieles.

Con la actual disciplina eclesiástica respecto de las versiones en lenguas vulgares, no solamente a base de la Vulgata latina, sino aun de los textos originales, no se arguye ni supone en la disciplina anterior ningún error especulativo, sino simplemente la necesidad de una medida represiva de orden práctico, que ahora por un cúmulo de causas ha desaparecido.

Va mucho de ayer a hoy. Quien no olvide la invasión protestante del siglo XVI, estará muy lejos de admirarse que la Facultad Teológica de París se mostrara tan intransigente con muchas frases de Erasmo, que hoy se interpretarían en buen sentido y entonces parecían sumamente peligrosas.

A una consulta hecha el año 1526 a fines de julio sobre las paráfrasis Erasmiánas al Nuevo Testamento, y en el título XII, comentando la frase del célebre humanista: «*Desearía que las Sagradas Escrituras se tradujesen a todas las lenguas*» (*Sacras Litteras cupiam in omnes verti linguas, Praefatio in Matth.*), responde la Sorbona:

«*Aunque las Sagradas Escrituras, a cualquier lengua que se traduzcan, sean por su naturaleza santas y buenas, sin em-*

bargo se echa de ver cuán grave sea el peligro de permitir que las lean sin más ni más traducidas en lengua vulgar, sin ninguna explicación, los ignorantes y los simples que abusan de ellas ni las leen con piedad y humildad, como se hallan hoy muchísimos, y bastante lo han dado a conocer los Valdenses, Albigenses y Turlupinos, que tomando de ello ocasión han diseminado muchos errores. Por lo cual en estos tiempos, tenida en cuenta la malicia de los hombres, ha sido peligrosa y perniciosa la tal traducción, hablando sin distinción de todos los libros de la Escritura. Ni porque hubiera en alguna parte de ser útil a pocos, debería por eso permitirse sin más a todos. Porque en una cosa que no es necesaria para la salvación, más se ha de atender al provecho de muchos, prohibiéndola, que a la utilidad de pocos, permitiéndola con grave daño de la multitud: por lo cual justamente se ha condenado la tal traducción»<sup>1</sup>.

Nótese que la Facultad no habla de posibilidad de abusos, sino de abusos reales y gravísimos; e insiste en que la lectura de la Biblia no es necesaria para la salvación, como pretendían los herejes. Y más abajo, respondiendo al escándalo farisaico de Erasmo: «*Exclaman que es indigno (indignum facinus) que una mujer o un curtidor hable de las Sagradas Escrituras... Por lo que a mí toca las leerá el labrador, las leerá el artesano, las leerá el picapedrero*»; dice:

«*Bien mirada la temeridad impudente de muchos el día de hoy, se ha de juzgar indigna fechoría que los idiotas y los simples lean juzgándolas por su propio juicio las Sagradas Escrituras traducidas a sus lenguas y disputen de ellas o disputando traten de las dificultades que encierran... Por eso no es medio apto para estos simples que lean indiferentemente cualesquiera de los Libros Sagrados traducidos a las lenguas romances: sino que la Iglesia les ha puesto un medio convenientísimo, que es el oír la palabra de Dios y frecuentar la predicación de ésta*». (Ibid. col. 872).

Al Cardenal Pacheco, Arzobispo de Jaén, se le ha pintado poco menos que como a un retrógrado, porque en el Concilio de Trento (el 3 de abril de 1546), fué el portavoz del partido prohibicionista. Se han recalcado las frases del Procurador del Concilio, Hércules Severolo: «*la qual cosa [la versión en lenguas vulga-*

<sup>1</sup> DESIDERII ERASMI, *Opera Omnia*. (Lugduni 1706), tom. IX, col. 371.

res] volevano i Spagnoli prohibire ad ogni modo. . . Ma li Italia-  
ni ancho i Francesi tutti li resistono ». Estas frases no concuer-  
dan con la realidad, como se verá inmediatamente, ni con lo que  
dijo el mismo Massarelli, secretario, en nombre de los legados  
al Cardenal Pacheco. Véase en la Revista « Angelicum » t. 24  
(1947), p. 140-167 un interesante y bien documentado artículo sin-  
tético del P. G. Duncker, O. P. « La Chiesa e le versioni della  
S. Scrittura in lingua volgare ». Que el Cardenal Pacheco fuera  
el principal representante de la restricción, no prueba sino la  
grandé autoridad de que gozaba en el Concilio. Casi un mes antes  
(el 8 de marzo) había llamado también la atención por su ele-  
gante y elocuente informe el Teólogo Francisco Alfonso de Cas-  
tro en el mismo sentido prohibicionista, y tanto él como otros  
merecieron especiales plácemes.

No estaba, pues, tan solo como se quiere pintar, el Cardenal  
Pacheco, con un grupito, naturalmente, de españoles.

Al presentarse para el Placet la siguiente consulta: *Utrum  
placeat habere unam editionem veterem et vulgatam in uno quo-  
que idiomate, sc. graeco, hebraico et latino, qua omnes utantur  
pro authentica in publicis lectionibus etc.*, el Cardenal de Tren-  
to (Madruzzi) dijo: Sí; *placeat*, aun sin contar el griego, he-  
breo y latín, *in unoquoque idiomate*, extendiendo el sentido  
aún a las lenguas vulgares. En cambio el Cardenal Pa-  
checo respondió que se omitieran las palabras *in unoquoque idio-  
mate*. Diez Padres votaron con Madruzzi; catorce con Pache-  
co. Veintidós votaron por una única Vulgata latina, prescin-  
diendo de las otras lenguas. Por donde se ve que Pacheco te-  
nía mayoría en lo de las versiones a lengua vulgar.

El 5 de abril de 1546, fecha de la Congregación General Tri-  
dentina en que con más acaloramiento se discutió esta cuestión,  
estamos todavía muy lejos de 1758, cuando Benedicto XIV con  
justas restricciones permite las Biblias en lengua vulgar (Con-  
stitución *Sollicita ac provida*). Más de dos siglos de distancia. Se  
ve, pues, que la opinión de Pacheco no era sólo de algunos *es-  
pañoles*, como lo hemos oído pronunciar con cierta punta de  
ironía.

Ni la Facultad de París, ni prelados como Antonio Filheul,  
Arzobispo de Aix, ni los Teólogos Franciscanos Bautista Cas-  
tiglione y Vicente Lunelli, y el dominicano Ambrosio Catarini

Politi, hablaban de abusos posibles, sino de la tristísima realidad  
del contagio protestante. La votación Tridentina, más favora-  
ble a Pacheco que a Madruzzi, y la inflexible severidad de la  
Santa Sede aun después del Concilio son claro indicio de la  
necesidad que había de represión en este punto, por más que el  
decreto mismo del Concilio no llevara consigo este rigor.

Toda la diferencia estaba en que algunos pensaban que en  
aquella época de intensa propaganda protestante era moralmen-  
te imposible evitar el *abuso* si se permitía el uso, y en cambio  
otros insistían en que se permitiese el uso, tomando aquellas  
precauciones que impidieran el abuso.

De la severidad, que aun todavía más tarde guardó como  
norma de conducta la Inquisición española, dice con noble sin-  
ceridad F. Plaine: « No se puede dejar de reconocer que preci-  
samente esta severidad fué la que preservó la península ibérica  
del doble azote de la herejía y de las guerras de religión que  
en otros países hicieron correr olas de sangre »<sup>2</sup>.

Recuérdese, por lo demás, que en aquel tiempo la predica-  
ción era mucho más bíblica y el pueblo aun en el teatro popular  
entendía alusiones que ahora serían verdaderos enigmas para la  
inmensa mayoría.

#### *Versiones modernas (1937-1947).*

Hoy han cambiado las circunstancias de tal manera, que  
aunque no fuera más que por la misma peligrosísima abundan-  
dancia y fascinación filológica de versiones y comentarios pro-  
testantes y racionalistas en las lenguas vulgares europeas, y arrin-  
conada en parte la lengua eclesiástica latina, pedía la misma dig-  
nidad de la ciencia católica, que también en su campo surgie-  
ran otras versiones y otros comentarios. Grande y sin exagera-  
ción admirable ha sido el avance de los estudios bíblicos de la  
última época, y este movimiento no se ha extinguido ni siquie-  
ra con los años turbulentos y económicamente difíciles que su-  
cedieron a la primera guerra mundial del año 14 y han prece-  
dido, acompañado y seguido a la segunda, más trágica y de-  
vastadora.

<sup>2</sup> *Dictionnaire Biblique* (VIGOUROUX), art. « Espagnoles (versions) de la  
Bible », t. II, col. 1956 (2.<sup>a</sup> tirada).

Basta fijarse en el último decenio, para ver con cuánta diligencia se han continuado obras de mucho aliento, comenzadas con anterioridad, y se han emprendido otras nuevas, principalmente en Alemania y Francia. Las nuevas versiones, ya totales, ya parciales, acompañadas muchas veces de comentarios en regla, o a lo menos de notas aclaratorias, hacen profesión de seguir los textos originales del Viejo y Nuevo Testamento, hebreo y griego respectivamente.

Desde que *A. Crampon* rompió la marcha con sus 7 tomos de *La Sainte Bible* comenzados en 1894 y felizmente terminados en 1904, los traductores, cada vez en mayor número, fueron publicando en sus respectivas lenguas nacionales Biblias enteras o libros particulares, no ya a base de la Vulgata latina, fuera de pocos casos, sino según el texto masorético y el griego. Sabido es que la Biblia de *Crampon* se publicó más tarde (1923) en un solo tomo, con algunas notas —quizá demasiado pocas— y lo accesible de la nueva forma y precio contribuyó sobremanera a su ulterior divulgación.

Recorriendo los boletines, las reseñas particulares y los catálogos bibliográficos de las grandes revistas *Revue biblique* y *Biblica* se puede seguir el movimiento ascendente de las nuevas versiones y comentarios, en el cual no ocupa el último puesto la *Biblia ilustrada* catalana de Montserrat, con buen acuerdo ahora traducida al castellano.

No tratamos de presentar una lista exhaustiva, —que sería muy difícil, pues el cierre de las fronteras no ha permitido hasta última hora el intercambio literario y todavía no han desaparecido las dificultades— sino de recordar algunas de las que parecen más dignas de atención, o empezadas o completadas a lo menos en este último decenio (1937-1947).

\* \* \*

En el vasto campo cultural que nos presenta la *lengua alemana*, muy de atrás era conocida y estimada por su valor científico la Biblia de Bona<sup>3</sup>, que en este último decenio se ha ido completando, sobre todo en la parte relativa al Antiguo Testa-

<sup>3</sup> *Die heilige Schrift des Alten Testaments... - Die heilige Schrift des Neuen Testaments...* Bonn, P. Hanstein.

mento. Su carácter es más científico que popular. Las introducciones son verdaderos tratados en que se ventilan las principales cuestiones acerca de cada libro, y en el comentario se intercala lo relativo a la Bibliografía particular de cada punto, y cuando el caso lo merece se añaden al fin breves síntesis de la cuestión en forma de *Excursus*, teniendo en cuenta los trabajos y las investigaciones más recientes. El criterio es vario según los autores: no en todos ni siempre suficientemente cauto ni fundado: hay acá y allá afirmaciones que no pueden probarse. La obra en su conjunto es de altísimo valor, intermedia entre los comentarios más amplios y los de vulgarización entre hombres cultos, pero no especialistas.

Justa celebridad ha adquirido el comentario a toda la Biblia publicado por Herder, de quien ha recibido su nombre<sup>4</sup>. Los tomos se fueron publicando según los terminaban sus diferentes autores, y así en 1938 apareció el tomo VIII con el libro de la Sabiduría y la profecía de Isaías; y en 1939 el tomo V con los libros de los Macabeos y el de Job. Como se echa de ver, la división de estos dos tomos contiene materias muy heterogéneas; pero téngase en cuenta que los Macabeos, que van en el tomo V, son los últimos libros históricos, con los que se cierra la serie de los cuatro tomos anteriores, y el libro de Job es el primero de los libros poéticos o didácticos, que siguen en los tomos VI y VII y terminan con el de la Sabiduría en el tomo VIII, en el cual comienzan con Isaías los libros proféticos que se terminan en el tomo X. Los tomos XI a XVI son del Nuevo Testamento. La obra se destina a los seglares cultos y ha sido recomendada por muchos Prelados. Dividida en secciones se va dando la versión de cada uno de los libros sagrados, y a continuación sigue un comentario, a veces un poco vago y aún inexacto, con aplicaciones a la vida cristiana, como reza el título. Es muy vario el mérito de los colaboradores, desde el más subido hasta el mediano y nada más, en casos particulares. Muy recomendable para la lectura espiritual y la predicación.

Una nueva versión y comentario del Nuevo Testamento<sup>5</sup> se inició en Ratisbona el año 1938. Se anunciaban 8 tomitos en 8.º y salían al público los primeros el tomo 2.º con el Evangelio

<sup>4</sup> Herders Bibelkommentar: *Die heilige Schrift für das Leben erklärt.*

<sup>5</sup> *Regensburger Neues Testament*: Fr. Pustet.

de San Marcos, traducido y comentado por *José Schmid*, y el tomo 5.º con el libro de los Hechos Apostólicos, versión y comentario de *A. Wikenhauser*. La colección tiene carácter popular de divulgación y evita todo estorbo de notas y de citas que puedan embarazar la lectura. Cada tomo consta de un promedio de 200 páginas, y resulta muy agradable para su manejo.

En medio de los elogios merecidos, acá y allá, han dado lugar a justos reparos.

Continuación de la edición complexiva « La Sagrada Escritura del Antiguo y Nuevo Testamento » de E. Henne es « El Nuevo Testamento traducido y comentado » de Constantino Rösch (Paderborn, 1937) <sup>6</sup>. En la edición de 1938 alcanzó la cifra de 700.000 ejemplares puestos en venta.

El mismo año 1937 publicaba en Stuttgart el P. Ketter los libros de Rut, Tobías, los Salmos y el Nuevo Testamento en la serie de la Biblia de Familia y salían también al público ediciones aparte, de los Salmos y del Nuevo Testamento <sup>7</sup>.

\* \* \*

Los católicos *ingleses* van teniendo poco a poco su nueva versión bíblica con el título general *The Westminster Version of the Sacred Scriptures*, hecha con singular esmero y dedicada a los sacerdotes, clérigos y seglares cultos, bajo la dirección de los PP. C. Lattey y J. Keating, ambos de la Compañía de Jesús. Va acompañada de interesantes comentarios, aptos para fomentar la más clara inteligencia del sagrado texto y una piedad ilustrada y sólida. Ya el Nuevo Testamento tocaba a su fin hace pocos años y del Antiguo habían aparecido solamente tres tomos, Rut, Malaquías y el primer libro de los Salmos (Ps. I-XLI), Londres, 1939.

El P. G. O'Neill, S. I., publicó en 1938 con una excelente versión del texto hebreo, hermosa introducción y notas el libro de Job (*The World's Classic, Job*).

<sup>6</sup> *Die hl. Schrift des Alten und Neuen Testaments... Neues Testament*, übersetzt und erläutert, Paderborn, 1937.

<sup>7</sup> *Familienbibel. Das Buch Ruth, das B. Tobias, d. B. der Psalmen, das Neues Testament* (1937).

Por tratarse de la misma lengua inglesa, advertiremos aquí que América del Norte tiene también una nueva versión del Nuevo Testamento (*The New Testament*), debida al R. P. F. A. Spencer, O. P., estampada en Nueva York en 1937.

\* \* \*

*Flandes y Holanda* nos presentan así mismo una muestra de su actividad bíblica en versiones católicas. En 1936-1937 apareció en Brujas la Biblia Católica (*De Katholieke Bijbel*) del R. P. L. Himmelreich, O. F. M.

Holanda ha seguido elaborando su versión bíblica de los textos originales acompañada de abundantes notas ya de carácter crítico literario, ya exegético y moral, bajo los auspicios de la Asociación Apologética intitulada « Petrus Canisius ». Las introducciones son muy breves; algunas notas, en cambio, se tachan de prolijas y no tan pertinentes, dado el carácter popular de la versión <sup>8</sup>. Los colaboradores son muchos y cada uno de ellos, como en la Biblia de Bonn, presenta independientemente su versión y sus notas.

\* \* \*

Una versión *croata* de la Sagrada Escritura, influida por la alemana de Henne, fué iniciada en 1940 por el Arzobispo de Sarajevo doctor Iván Sarić.

\* \* \*

En el Colegio Pontificio *Rúsico* salió recientemente a luz (1946), impreso en la tipografía Vaticana, el tomo que completa lo que faltaba del Nuevo Testamento en lengua rusa. El anterior contenía los Evangelios y ahora se añade todo lo restante. Es la primera edición católica rusa, y va enriquecida con muchas notas de valor dogmático y de suma oportunidad.

\* \* \*

<sup>8</sup> *De Heilige Schrift*, Amsterdam. En 1937 apareció el tomo I con los libros históricos del Antiguo Testamento, a los que en 1936 había precedido el tomo IV con los proféticos.

Justo es hacernos cargo de algunas otras versiones, que teniendo por base la Vulgata anotan sin embargo, cuando llega el caso, las discrepancias del texto original, o traducen conforme a éste, cuando la versión latina es ambigua.

En *Italia* es con mucha razón estimadísima la Biblia publicada por el R. P. M. M. Sales y continuada a la muerte de aquél por el P. G. Girotti, ambos dominicos, que tiene por base la conocida traducción de Martini calcada en la Vulgata latina, pero con notas que hacen ver las diferencias de redacción respecto de los originales. La exposición es sobria en los comentarios debidos a la pluma del insigne P. Sales y muy docta y erudita en los de su continuador, que más bien peca por exceso, extendiéndose en cuestiones críticas y apologéticas, algunas de las cuales no parecen merecer tanto espacio. Es obra sumamente recomendable, y el editor Marietti la ofrecía a precios inusualmente bajos<sup>9</sup>. En 1939 salió el vol. VI, con los libros Sapienciales, Proverbios, Eclesiastés, Cántico, Sabiduría y Eclesiástico a cargo del P. Girotti. Del P. Sales fué el tomo V (Salmos) —el último que salió a su nombre— editado por « Berruti e Marietti », 1935.

Cinco volúmenes muy manejables en 16° contiene la Biblia italiana reeditada por Adrián Salani, a cargo de un grupo de traductores y anotada por José Ricciotti (1939). Está calcada sobre la Vulgata, pero se han introducido correcciones y mejoras conforme al texto original, aunque todavía quedan acá y allá algunas inexactitudes y negligencias.

Recientemente todavía, el año pasado, 1947, salió de las prensas de Florencia (A. Salani) el deseado 2.° tomo de la Biblia italiana, traducida de los textos originales bajo la égida del Pontificio Instituto Bíblico de Roma y la inmediata dirección del R. P. Alberto Vaccari, S. I. Hacía ya cuatro años que había salido el 1.°, y se les hacía largo el intervalo de tiempo entre uno y otro a los hombres cultos que desean vivamente poseer una versión italiana que corresponda a las exigencias científicas.

El primer tomo —todo él, versión y notas, del P. Vaccari— abarca el Pentateuco. En el segundo tomo, que comprende los primeros libros históricos, aparecen dos nuevos colaboradores: la versión y las notas de Josué son obra del arzobispo de Sena,

Mons. Mario Toccabelli; los Jueces llevan la firma del P. Arnaldo Parenti, fallecido (1944) cuando más prometía su actividad, y así mismo la versión de los libros de los Reyes (1.° y 2.°, Vg. 3.° y 4.°) desde el cap. 8 del libro 1.° (resp. 3.°).

Todo lo demás, Rut, Samuel, y los 7 primeros capítulos del 1.° de los Reyes (respectivamente 3.°) se debe a la mano del P. Vaccari, como también todas las notas de ambos libros de los Reyes.

La obra completa está calculada en forma que se encierre en nueve volúmenes en 8.°, con los dos publicados; el 3.° completará los libros históricos restantes; el 4.° y 5.° contendrá los libros poéticos o didácticos, ya publicados aparte por el P. Vaccari, el 6.° y 7.° se reservan para los libros proféticos, y por fin el 8.° y 9.° se consagran al Nuevo Testamento: se espera que la obra pueda acelerar su ritmo, toda vez que varios de los colaboradores tienen materias preparadas y aun publicadas aparte: así, por ej.: el P. Juan Re, S. I., editó recientemente por 3.ª vez su apreciadísima versión y notas de los Santos Evangelios y epístolas de San Pablo.

De grande interés y actualidad son las introducciones y las notas, no muchas estas últimas, pero muy selectas y eruditas.

\* \* \*

Mucho más rápidamente que la Biblia anterior se ha ido en *Francia* completando —ignoramos si hasta su término definitivo— la Biblia con notas —por el estilo de la conocida y apreciada de Fillion— comenzada por el canónigo Luis Pirot, aventajado ex alumno del Instituto Bíblico, y continuada, después del fallecimiento de éste (5 de diciembre 1939), por el canónigo A. Clamer, profesor en el Seminario Mayor de Nancy. Los tomos calculados para el total son doce y han ido saliendo sin orden numérico, según terminaban su materia los diversos colaboradores: de ahí que, después de otros que hemos visto, haya aparecido en 1940 el que comprende los libros del Levítico, Números y Deuteronomio, debidos al mismo señor Clamer, director de la obra. A cada colaborador se deja la responsabilidad de su parte correspondiente; de

<sup>10</sup> La Sacra Bibbia, tradotta dai testi originali con note a cura del Pontificio Istituto Biblico di Roma. Firenze, Stab. Graf. A. Salani.

<sup>9</sup> La Sacra Bibbia commentata. Torino, L. I. C. E.

aquí procede no poca variedad y aun tal vez divergencia de criterio. Véase, por ejemplo, lo que escribimos en *Civiltá Cattolica* 17 de agosto de 1935, pp. 404 ss., acerca del tomo IX (San Mateo y San Marcos) y el 18 de abril de 1936, págs. 150-154, donde a nuestro pesar, pagado el tributo de las justas alabanzas, hubimos también de hacer ciertos reparos a algunas notas de *L. Marchal* y del R. P. *Braun*, O. P. a los Evangelios de San Lucas y de San Juan, que respectivamente comentan en el tomo X<sup>11</sup>.

Carácter de vulgarización, con miras a la gente culta, pero no especialista, tiene la preciosa serie de tomitos manuales de la colección VERBUM SALUTIS, dedicados al Nuevo Testamento con versión del texto original y comentario sobrio, enriquecido de notas en las que se ilustran algunos puntos particulares o se remite al lector a otras obras de autores antiguos y modernos, católicos y acatólicos. Nos gustaría que éstos escasearan más en alguno de los comentarios. La obra sigue felizmente su camino y el público muestra el aprecio de ella, agotando rápidamente las ediciones, no sabemos si numerosas o no, que aparecen hasta veinte veces reestampadas en varios de los Evangelios, que fueron los primeros en salir. La misma presentación es fina y distinguida y lo gracioso de los tomitos invita a leer<sup>12</sup>. Los autores, A. Duran, José Huby, A. Boudou, A. Valensin, todos de la Compañía de Jesús, y el R. P. D. Buzy, S. C. J. (de Betharram) son ventajosamente conocidos. Recientemente han aparecido dos nuevas firmas: la del P. J. Bonsirven, S. I. (1943) que traduce y comenta la epístola a los Hebreos, y la de Mr. Fr. Amiot, (1946), que nos ofrece en la misma forma la epístola a los Gálatas y las dos a los Tesalonicenses.

Obra de mayor aliento son las versiones y comentarios que salen a nombre de la famosa escuela dominicana de Jerusalén (Études Bibliques). En 1939 apareció el volumen de *Chaine J. «La 2.º Epître de Saint Pierre. Les Epîtres de Saint Jean. L'Epître de Saint Jude»*.

En 1937 aparecía el comentario del P. Allo, O. P., a la 2.º

<sup>11</sup> *La Sainte Bible*. Texte latine et traduction française d'après les textes originaux avec un commentaire exégétique et théologique... tome X, Paris, Letouzey et Ané, 1935, pp. 540.

<sup>12</sup> VERBUM SALUTIS. *Commentaire du Nouveau Testament*. Gabriel Beauchesne et ses fils, édit. Paris.

epístola a los Corintios, al que dos años antes, 1935, había precedido el Comentario a la primera. En 1938 publicaba el mismo la 3.ª edición de su célebre comentario al Apocalipsis.

Ultimamente acabamos de ver en la misma serie la versión y comentarios del R. P. C. Spick, O. P. (1947): *Les Epîtres Pastorales* (Saint Paul), digno de sus hermanos, modelo de ciencia profunda y de piedad. Sin descuidar en nada los derechos de la erudición, se ha atendido en este volumen de un modo especial a la parte práctica de la vida del espíritu.

Otra versión francesa nos promete la misma Escuela Bíblica de Jerusalén, bajo la dirección de una Junta compuesta de notables especialistas, tanto de la Orden de Predicadores como de otras órdenes y congregaciones, y de varios otros profesores de Sagrada Escritura. Se aplicará especial estudio a la crítica literaria y cada uno de los libros se irá editando por separado, para reunirlos después tras una nueva revisión.

\* \* \*

En la primera Semana Bíblica del *Brasil*, celebrada en San Pablo (3-8 feb. 1947), se tomó el acuerdo de preparar una versión portuguesa de la S. Escritura, conforme a los textos originales.

En la *península ibérica* debemos recordar la magnífica versión y comentarios de los Monjes Benedictinos de Montserrat comenzada en 1926, rápidamente continuada, y en vías de ser traducida del catalán al castellano<sup>13</sup>. La edición espléndida, el comentario en notas abundantes y «sobriamente técnico» como dice el prólogo, la abundancia y lujo de las ilustraciones hacen que esta Biblia sea, en conjunto, de lo mejor que se ha presentado. Lleva en la parte superior de las páginas dos columnas, de las que la más estrecha y con tipo menudo, elegante, y claro contiene la Vulgata latina, y otra columna más ancha de tipo mayor presenta la versión liberal de los textos originales. Las notas son críticas y exegéticas y allí aparecen con hermosos caracteres hebreos o griegos las palabras o frases que merecen discusión.

Hubiéramos deseado, v. gr., en el comentario a Isaías (To-

<sup>13</sup> *La Biblia*. Versió dels textos originals y comentari pels Monjos de Montserrat. Monestir de Montserrat.

mo XIII) menos facilidad en condescender con algunas suposiciones infundadas de Duhm, pero el carácter general de la colección es muy otro.

Por el interés particular que tienen para los lectores de CIENCIA Y FE, nos merecen capítulo aparte las recientes versiones bíblicas *en castellano*, parciales o totales.

Una esmerada versión del libro de la Sabiduría, con una breve introducción y con pocas, pero muy oportunas y eruditas notas, publicó el P. Romualdo Galdos, S. I. Citamos de memoria y no podemos precisar la edición ni su fecha.

En 2.<sup>a</sup> edición salió en Madrid, 1943, el libro de M. I. Sr. D. Daniel García Hughes: « Los Santos Evangelios de N. S. Jesucristo. Versión del griego, introducción y comentarios ».

No faltan muestras de vitalidad bíblica en la *América de lengua española*.

Un verdadero alarde del arte tipográfico es la lujosísima edición *in folio* de « Los Cuatro Evangelios de Nuestro Señor Jesucristo », prólogo, texto revisado y notas por el R. P. José J. Réboli, S. I., con xilografías de Víctor Delhez, explicadas por el presbítero doctor Juan R. Sepich. Editorial Guillermo Kraft Lt. Buenos Aires, 1944.

El texto utilizado es el de Petisco Torres Amat, cercenada la parte parafrástica y más ceñido al original griego; con una amplia introducción de 65 páginas y abundantísimas y muy variadas notas de autores antiguos y modernos.

\* \* \*

En 1921 Mr. Dr. Juan Straubinger editó el Nuevo Testamento, 2.<sup>a</sup> edición 1942, (Buenos Aires), a base de Torres Amat, con retoques y no pocas notas.

Item toda la Biblia en la misma forma, y el libro de Job aparte.

\* \* \*

No hemos podido ver la *Biblia Colombiana*, que suponemos habrá continuado su marcha.

Como magnífica prueba del refloreCIMIENTO de los Estudios

bíblicos en España, saludamos con júbilo las dos nuevas versiones españolas, tan elegantemente publicadas por la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC). La conocida ya por el nombre de sus traductores y anotadores con el título de Nacar-Colunga (volumen único) publicada en dos ediciones, y la que acaba de aparecer con los nombres de Bover-Cantera el año 1947. En ambas ha sido extraordinario el éxito editorial y el entusiasmo de los hombres cultos.

En su prólogo a la 2.<sup>a</sup> edición (1947) dicen los traductores, el M. I. S. D. Eloíno Nacar Fuster, Canónigo Lectoral de la S. I. C. de Salamanca, y el M. R. P. Alberto Colunga, O. P., Profesor de Sagrada Escritura en el Convento de San Esteban y en la Pontificia Universidad de Salamanca: « La Sagrada Biblia fué acontecimiento editorial del año 1944. En un año quedó agotada una edición de 15.000 ejemplares. Y esto casi sólo en España, pues, a causa de las circunstancias creadas por la guerra mundial, fueron pocos los ejemplares que pasaron el Atlántico. Prueba clara y terminante del ambiente espiritual reinante y del ansia que había de una Biblia traducida a base de los textos originales ». A continuación copian algunas felicitaciones de las más importantes entre las muchas recibidas, como son la de Mons. Montini, Vicesecretario de Estado, a nombre de Su Santidad, la del Eminentísimo Card. Pizzardo y por último la del Emmo. Card. Tisserant, que entre otras frases muy encomiásticas dice: « Vuestra noble empresa, honra de las letras españolas, es una nueva prueba de la renovación de los estudios bíblicos en vuestra nación, que con justicia ha sido llamada la nación teológica »<sup>14</sup>.

Cuando aún estaba vivo el entusiasmo producido por la anterior versión, se renovó la admiración y la alegría con una nueva sorpresa: en la misma editorial y casi con idéntica presenta-

<sup>14</sup> *Sagrada Biblia*. Primera versión directa al español de los idiomas originales, hebreo y griego. Prólogo del Nuncio de S. S., Madrid, 1944.

Item, 2.<sup>a</sup> edición corregida en el texto copiosamente, aumentada en las notas. Prólogo, etc. id. 1947.

Este es el título que va en las elegantes cubiertas que envuelven la pasta y el libro encuadernado. El título interior dice sencillamente: *Sagrada Biblia. Versión directa de las lenguas originales...*

ción aparecía la Biblia preparada por el P. José María Bover, S. I. y D. Francisco Cantera Burgos. Está dividida en dos tomos de muy fácil manejo: el primero abarca desde el Génesis hasta Sabiduría y el segundo todo lo restante desde Eclesiástico hasta Apocalipsis <sup>15</sup>.

En el prólogo, firmado por los dos traductores y anotadores principales, nos dice la parte que corresponde a cada uno de ellos, como también a otros varios traductores, anotadores o auxiliares, como son el P. Félix Puzo, S. I. a quien se debe la versión de los Macabeos con su introducción y notas, el R. P. Fernando Valle, de la Congregación de los Sagrados Corazones, que ha versificado felizmente los Salmos, y el Dr. D. Federico Pérez Castro, Profesor adjunto de la sección de Filología semítica en la Universidad Central y Secretario del Instituto Arias Montano del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que ha prestado asidua cooperación al doctor Cantera en la revisión de puntos difíciles, cotejando la versión española con otras modernas alemanas, inglesas, etc.

Dejando aparte otros grandes méritos, que, si Dios quiere, más adelante haremos resaltar, no podemos pasar por alto el que se refiere a la crítica de los textos originales. Copiamos con satisfacción estas frases del prólogo: n. 2. pág. XX: « Esta importante novedad de nuestra obra desea servir al lector que busque algo más que una lectura corriente de los Sagrados Libros, ayudándole a formarse juicio exacto sobre el texto y sus problemas en pasajes difíciles, tan frecuentes en el original hebreo, y a la vez anhela estimular estos trabajos en España. Quien atentamente considere esa parte de nuestra labor —ingrata y dura—, podrá comprobar nuestro altísimo aprecio del texto tradicional y de la Vulgata (harto a menudo abandonados con sobrada expedición por críticos y traductores) ». Sólo este paréntesis,

<sup>15</sup> *Sagrada Biblia*. Versión crítica sobre los textos hebreo y griego, por el R. P. JOSÉ MARÍA BOVER, S. I. consultor de la Pontificia Comisión Bíblica y Profesor de S. Escritura en la Facultad Teológica del Colegio Máximo de San Ignacio (Barcelona-Sarriá), y FRANCISCO CANTERA BURGOS, Catedrático de hebreo en la Universidad Central y Director del Instituto Arias Montano de Estudios hebraicos y Oriente Próximo.

que juzgamos de capitalísima importancia y cuya verdad en tantas ocasiones hemos podido compulsar con disgusto, nos da un avance del sólido criterio de la obra <sup>16</sup>.

## NOTA

Acabamos de ver anunciada una nueva versión y comentarios en italiano bajo la dirección de Mons. Salvador Garófalo, profesor de exégesis bíblica en el Ateneo Pontificio Urbano « de propaganda fide » y con la colaboración de numerosos profesores de las Facultades Teológicas, Seminarios e Institutos Religiosos de Italia. Han salido ya de las prensas *Las epístolas católicas* de Santiago, San Pedro, San Juan y San Judas por Pedro de Ambroggi y *Daniel* por Juan Rinaldi C. R. S. El editor es MARIETTI, Turín.

Igualmente, después de escritas estas cuartillas, hemos visto, editado por Desclée, De Brouwer en Buenos Aires, el Nuevo Testamento con gran copia de notas por Mons. Straubinger.

También nos llega a última hora noticia de una nueva Biblia católica en Suiza.

<sup>16</sup> Bien merecen estas dos versiones que les dedique nuestra Revista mayor espacio.

Los aciertos en ambas son grandes y extraordinarios. Pero la versión y las notas son obra humana, y no solamente hay aquello de que cada uno tiene su parecer y su voluntad en cosas opinables:

*Velle suum cuique est, nec voto vivitur uno*, sino también las necesarias deficiencias anejas a la fragilidad humana.

Reservamos para más adelante, con ocasión de estas y otras versiones modernas, la modesta aportación de algunas observaciones personales.